

Pajad David

Shelaj

220

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

16 Sivan 5771 - 18.06.2011

Rabbi David Pinto Chlita

Las Plegarias Del Líder

“Y los envió a ellos Moshe desde el desierto de Paran, por la orden de Ha’shem, todos hombres cabecillas de Israel ellos” (Bamidbar 13, 3)

Dijeron nuestros sabios en el Zohar, como pudieron los emisarios cometer la falta tan grave de desprestigiar la Tierra de Israel siendo ellos, todos hombres justos y sabios. El motivo fue simplemente una cuestión de honor y poder, ellos sabían que sus títulos de príncipes y líderes del pueblo, perdurarían mientras estén en el desierto, y una vez que lleguen a la tierra prometida serían sustituidos por otras personas, ante esta realidad buscaron la manera de perpetuarse en el poder hablando mal de la tierra logrando que el pueblo permaneciera en el desierto.

Esta fue la plegaria que Moshe hizo por su fiel ayudante Hoshea, al agregarle la letras Yod y He (juntas simbolizan el nombre de Ha’shem) a su nombre, convirtiéndolo en Yehoshua, rezando por él con el presagio “Ha’shem esté contigo y te proteja del plan de los espías. Las letras Yod-He suman quince igual que la palabra Ga’aba (altanería-orgullo), esa fue la intención de Moshe pedir por Yehoshua que no lo confunda la Ga’aba como al resto de los espías, que por su afán de perpetuarse optaron por difamar la tierra prometida.

Realmente no se comprende que miedo tenía Moshe sobre Yehoshua, si bien sabía Yehoshua que él no dejaría el liderazgo, al contrario sería el sucesor al frente del pueblo al ingresar a la tierra prometida, entonces sin duda que a Yehoshua no le cabía la posibilidad de temer por la entrada del pueblo a Israel, ¿Quién podría preferir ser príncipe solamente de la tribu de Efraim, en lugar de ser el conductor de todo el pueblo? La respuesta a este interrogante es simple, lo que temía Moshe era más grave aún que el intento de desalentar al pueblo de entrar a Israel, su miedo era que Yehoshua sea influenciado por los espías con Ga’aba, haciéndolo sentir importante como príncipe ahora, o pero aún, como conductor de toda la nación luego de entrar a Israel, Moshe sabía que el futuro líder del pueblo debía ser una persona correcta y humilde.

Sobre lo expuesto, quiero agregar, La situación misma de todo el suceso, indica la verdadera intención de Moshe sobre Yehoshua, él podría haber optado por no mandarlo junto al resto de los príncipes, evitando todo peligro de contaminación, además Yehoshua era para Moshe en todo momento, su mano derecha y una gran ayuda, porque habría de privarse de tenerlo durante los cuarenta días que duró la travesía de los espías. Pero llegue a la clara conclusión que Moshe, quiso especialmente mandar a Yehoshua en la misión, ya que todos sabían que él lo sucedería en el puesto de líder, y si él no los acompañaba, a la hora de entrar a la tierra, carecería de autoridad y argumentos válidos para liderarlos, ya que le dirían, de haber ido con el resto de los espías, seguro hubieses opinado como ellos, por tal motivo Moshe vio la necesidad de que los acompañara a pesar del peligro que corría dejándose llevar por el complot perpetrado contra la tierra, o peor contaminándose con

Ga’aba, quedando inhabilitado para sagrada misión que le esperaba como líder, por ese gran peligro fue que Moshe Rezó de que Ha’shem lo salve de la influencia negativa de los espías agregándole al nombre Hoshea las letras Yod-He del sagrado nombre, para que tenga fuerzas espirituales para vencer la difícil prueba de convivir cuarenta días con el resto de los príncipes, oyendo todo el tiempo los planes del sabotaje, sin salir de ello contaminado.

Lo antes dicho, se puede confirmar con el bello comentario que oí de mi hijo Rafael N”i: a Torá cuenta que Caleb príncipe de la Tribu de Yehudá durante la travesía se separó del resto de los espías, para ir hasta Hebrón lugar donde descansan nuestros Patriarcas Abraham, Itzjak y Yaacob, para pedir y rezar que por el mérito de ellos se salve del fatídico complot, pero no se comprende que necesidad tenía de tantas plegarias si él estaba claro en cuál era su posición respecto a la tierra, no debía temer de que lo convencieran de lo contrario, me explico mi hijo Rafael, que cuando los espías comenzaron a difamar la tierra, Caleb los cayó defendiendo con vehemencia las virtudes del lugar prometido para el pueblo, sin dudas ellos le recriminaron, tu defiendes la idea de conquistar la tierra, ya que perteneces a la tribu de Yehudá, y el futuro Rey será nombrado de tu tribu, seguro que prefieres dejar de ser príncipe con la esperanza de llegar a Rey, ante esta situación, Caleb sintió la necesidad de rezar, pidiendo que del cielo lo ayuden a luchar la batalla por el honor de Ha’shem sin que en sus deseos personales se confundieran en su alegato, cayendo en la bajeza de la inmunda Ga’aba.

Cuida tu Lengua

Como le corresponde a cualquier ser pensante

La debe persona cuidar su boca, de no hablar Lashon Hará de nadie y mucho menos de un Tzibur, de quejarse de las acciones de Ha’shem, del chisme, la mentira, adulación, chabacanería, palabras hirientes incluso en el matrimonio, de avergonzar gente ni cuando se la reprocha para ayudarla, de hablar con soberbia, de las riñas, o palabras de furia, y es digno que cualquier ser pensante sepa evitar las discusiones, y las bellas almas se cuidan de no hablar cosas vanas e innecesarias, o de dar malos consejos, también debemos ser cuidadosos de no insultar o maldecir, o de contrariar la palabra de nuestros padres y/o Rabanim, especialmente debemos saber que no está permitido pronunciar el nombre de Ha’shem en vano ni siquiera su traducción en cualquier idioma o lengua.

(Jobat Hashemira)

Dedicated for the Refua of Menahem Mendel Ben Hannah

A mayor cuidado, mayor fuerza

“y no se desvíen detrás de (la tentación de) sus corazones ni detrás de sus ojos” (Bamidbar 15, 39)

Esta Perasha se lee habitualmente durante el verano (del hemisferio norte), y nos pone en alerta de los peligros y la contaminación visual que lamentablemente inunda con todo tipo de inmundicias nuestra vida cotidiana, y ya dijeron nuestros sabios, los pensamientos impuros llegan a ser peores que los malos actos. El Rambam nos aconseja de cómo protegernos de este terrible flagelo con las siguientes palabras: “Es digno para toda persona, dominar su instinto en este asunto, y acostumbrarse a sí mismo con máxima santidad, con pensamientos puros y con la mente lúcida, ya que la promiscuidad no afecta sino a aquellos corazones vacíos de sabiduría”

Rabbi Aharón Roth, autor del “Shomer Emunim” dice: Cuando una persona está frente a algo que no debe mirar y domina su instinto cerrando sus ojos para no ver lo prohibido, genera en el cielo un espacio de gran aceptación y misericordia, y lo que pida en ese momento, seguro se le concederá. Cuentan que el Jazón Ish cuando hablaba con una mujer, tomaba en sus manos los hilos de su Tzitzit y los miraba para poder manejar su vista.

Capacidad especial

Cuentan en Jerusalem, que Rabbi Zundel Salant, tenía una asombrosa capacidad para distinguir a simple vista cuando algún utensilio comprado de un no judío, paso o no por la Mikve (baño ritual tradicional antes de usar los utensilios de comida), cuando le preguntaron de cómo lo sabía, respondió, es muy sencillo, si uno cuida la vista de no mirar lo que no se debe, es obvio que alcanza capacidades especiales.

Un año antes de fallecer el Admúr Rabbi Meir Abujasira aconsejo a uno de sus discípulos, quien ya era Rosh Yeshiva en Yerushalaim, que para lograr elevados niveles de santidad y pureza, el mejor camino es sin dudas, cuidar correctamente la vista y la boca.

Falta de sentido

En una ocasión, un alumno de Rabbi Eliahu Lopian, pidió permiso para salir de la Yeshiva, por una boda, el Rab le pregunto si estaba seguro de que el ambiente sería de acuerdo a lo que la Halaja indica, este le respondió que no era justamente un lugar de gran pudor, pero que él no temía ya que pensaba sentarse junto a su padre y madre, además estaba seguro que a él la fiesta no lo dañara, Rab Lopian muy enojado le respondió ¿cómo puedes sentirte tan seguro?, yo, ya tengo más de ochenta años, con pérdida total de visión de uno de mis ojos, a pesar de eso cada vez que salgo a la calle tiemblo por temor a caer en las garras del mal instinto, ¿y tú te sientes tan seguro?.

Recibiría una gran amonestación

Se sabe que Rabbi Eliahu Lopian cuando caminaba por la calle se cuidaba de no voltear su cabeza a los costados, sino que caminaba con su vista siempre hacia adelante mirando al suelo, Una vez debía viajar en un autobús, llego hasta la parada pero el transporte se demoraba en llegar, todos los pasajeros que aguardaban con impaciencia observaban hacia un lado y el otro para ver si el autobús se aproximaba, en un descuido Rabbi Eliahu perdió la paciencia y también él giro su cabeza, para ver que estaba pasando, un segundo después volvió su cabeza a su lugar muy asustado, dijo: en Kelem (lugar donde estudió el Rab), por una acción menor a esta, sin dudas hubiese recibido una seria amonestación.

Cuentan que una vez Rabbi Zeeb Chichik, se descompuso a media noche de Jol Hamoed Pesah, por un pico de presión, su hijo busco alguna farmacia abierta pero dado a que era tan tarde, no consiguió ni una. Uno de sus alumnos se ofreció ir al centro. hasta Avenida Yaffo, donde seguro encontraría la medicina que su maestro necesitaba, pero el Rab se mostraba indeciso de que este fuera a comprar la pastilla, pensando que

lo decía para no molestar, le dijo que no se preocupara que lo haría con gusto de poder ayudarlo a mejorar la salud de su maestro, pero el Rab seguía mostrando negación, pensó entonces que el problema era Pesah, le pregunto maestro ¿hay problema con el contenido de la medicina quizás es Jametz?, el Rab le aclaro que se sentía bastante mal y en esta situación no existe ningún tipo de problema con el Jametz por salud, el Rab se sinceró y le explico cuál era su gran duda, le dijo para llegar hasta el centro, deberás viajar en autobús, y todos sabemos que podrías toparse con cosas que no se deben mirar, si te comprometes a cuidar la santidad de tus ojos, aceptare que me traigas el remedio, pero solo con esa condición te dejare ir, sin dudas el alumno, dio su palabra de honor de que se cuidaría y el maestro lo dejo ir, al regresar antes de aceptar la medicina le pregunto al alumno ¿cumpliste tu compromiso? el joven asintió, recién entonces Rabbi Zeeb tomo tranquilo la pastilla.

Perlas De La Perasha

“Vhitjazaktem (sean fuertes) y tomen frutos de la Tierra” (Bamidbar 13, 20)

Rabbi Moshe Galante Ztz”l pregunto ¿Por qué Moshe les dijo “Vhitjazaktem-sean Fuertes”, acaso para llevar algunas frutas es necesaria la fuerza? Respondió, una de las maneras de adquirir un bien es demostrando autoridad sobre él, por eso si alguien puede tomar frutos de un campo por la fuerza sin que nadie se pueda oponer, con esto adquiere el lugar convirtiéndose en su dueño, Moshe les dijo vayan y conviértanse en dueños de la tierra tomando de ella frutos por la fuerza.

“Alzó toda la comunidad sus voces” (Bamidbar 14, 1)

El Midrash cuenta que cuando los espías volvieron, cada uno de ellos se volvió a su tribu, entrando a sus carpas ocultándose de sus familias y seres íntimos, cuando les preguntaron a que se debía el mal semblante y la aparente depresión, respondían, que no tenían cara para mirar a los ojos a sus esposas, hijos, hijas, yernos y nueras ya que sabían el tremendo sufrimiento que les esperaba en manos del pueblo Emoreo, dentro de la tierra prometida, allí comenzaba cada familia a llorar, luego las vecinas oían los llantos, y se contagiaban la amargura por la terrible desgracia, así, el clamor y los llantos se propagaron por todo el campamento como fuego en un pastizal, hasta que las seiscientas mil personas clamaban en una sola voz como dice “Alzó toda la comunidad sus voces” .

“¿Fulminaras a toda la comunidad como a un solo Hombre?” (Bamidbar 14, 15)

El Gaón Rabbi Shemuel Cahana, nieto del autor del libro “Meirat Enaim” explico porque dice como un solo hombre, de acuerdo a lo indicado en el Talmud: Si una persona peca una vez, se le perdona, la segunda vez también, pero la tercera vez ya no, En cambio si la falta es de todo la comunidad en su conjunto recién en la cuarta vez no les perdonan, Por eso Moshe le Pregunto a Ha’shem, esta es una falta de toda la comunidad y recién es la tercera, ¿Por qué les aplicas la regla que le corresponde a la falta de un solo hombre?.

“Para que recuerden y cumplan todos mis preceptos, y serán sagrados para su Creador” (Bamidbar 15, 40)

El Abrabanel, trae el motivo de porque tenemos la Mitzvá del Tzitzit, el hombre suele abocarse demasiado a sus cosas o a su trabajo perdiendo muchas veces noción y conciencia de quien es y cuál es su objetivo en este mundo, para eso Ha’shem puso recordatorios en todos los ámbitos, en el cuerpo la Milá, en las ropas el Tzitzit y en nuestras casas la Mezuzá, de manera que siempre esté despierto y atento a su misión, como lo dice el versículo “Para que recuerden y cumplan todos mis preceptos, y serán sagrados para su Creador” .

Observando la tierra

La tierra de Israel, ombligo del mundo, tiene el mérito de estar siendo observada constantemente desde arriba por el Creador como dice: “Una tierra la cual Ha’shem demanda de ella siempre, y sus ojos están sobre ella de principio a fin de año” y a pesar que los espías la difamaron, las generaciones siguen transcurriendo y se sigue descubriendo constantemente bondades particulares de ella, de acuerdo a lo que fue la declaración de Yehoshua y Caleb cuando manifestaron “La tierra que pasamos por ella para espiarla, es ella muy pero muy buena”. El “Mijtab Eliahu” escribe: También en nuestros tiempos vemos lo maravillosa que es nuestra tierra, como es sabido que sus habitantes, viven más tranquilos que en el resto del mundo, las dolorosas guerras, dan fe de lo dicho, miles de personas se desplazan de un país a otro buscando seguridad ante amenazas bélicas en sus tierras, con Eretz Israel la cosas no son así, lamentablemente a pesar de estar siempre asechada por nuestros enemigos, la emigración de habitantes es casi nula, se van solamente algunos pocos con el afán de buscar bienes materiales en otras partes, pero por temor a guerras nadie se va. Esto es por la simple razón de que el miedo no actúa en Eretz Israel, dada la bendición que recibió del creador convirtiéndola en la tierra amada y prometida.

La primera vez que el Admúr Rabbí Mordejai Shelomo de Voian Ztz”l, visitó E. Israel, un grupo de discípulos lo fue a buscar al puerto de Jaifa para ir luego hasta Tel Aviv, en el camino el Admúr quedó mirando más de dos horas por la ventana del auto sin decir una sola palabra, uno de los alumnos, le pregunto ¿Maestro, qué está mirando? El Rab le respondió, si Ha’shem pone su mirada sobre esta tierra de principio a fin de año sin parar, sin dudas que nosotros mientras podemos no debemos dejar de mirarla.

Cuidado al hablar de nuestra tierra

Un Yehudi llevo de E. Israel, para visitar al Admúr de Karlin autor del libro “Bet Aharón”, durante la entrevista el Rab le preguntó como iban sus cosas en Tierra Santa, el hombre comenzó contando las beldades de nuestra tierra, pero también mencionó, que por momentos se hace bastante difícil vivir, y afrontar la dura economía del lugar, el oírlo el Admúr se ofusco y le dijo pareciera que tu alma tiene resabios de los espías difamadores, el hombre sorprendido le dijo pero maestro yo no hablo Lashon Hará de ni una persona, el Rab le dijo ellos tampoco su pecado fue difamar nuestra preciada herencia.

El Gaón Rabbí Iejezkel Abramsky le conto a uno de sus alumnos; Cuando llegue para instalarme en E. Israel, compre un pequeño terreno en Galilea, debido a las sagradas palabras del “Eben Ezra” en Perashat Vaishlaj sobre el versículo “Y adquirió parte del campo”, el cual nos indica que todos debemos comprar aunque sea una porción de tierra en E. Israel, siguió diciendo Rab Abramsky la verdad es que nunca estuve ni vi el lugar, solamente lo compre para cumplir con la recomendación del Eben Ezra.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shelit

“la generación del desierto seguían ligados a Mitzraim”

“Sería mejor para nosotros volver a Egipto, y se dijeron uno a otros, pongamos una cabeza y volvamos a Egipto”

El hecho que los Iehudim pidieron volver a Egipto da la pauta que ellos aún sentían nostalgia por Egipto y ante cada vicisitud, preferían volver al país de su esclavitud, por eso tampoco podían ser ellos los que entren a E. Israel, ya tenían tan arraigada en su corazón la tierra de Egipto que no podían llegar a anhelar amar y respetar la Tierra de Israel, como corresponde, por eso todo aquella generación debió perecer en el desierto y recién sus hijos, que no estaban condicionados al amor por otras tierras, ingresaron a la tierra prometida.

“Y harán para ustedes flecos en las puntas de sus ropas Ledorotam (en sus generaciones)” (Bamidbar 12, 13)

Dijo Rabbí Nehorai, Aquí en la Mitzvá de Tzitzit dice “Ledorotam (en sus generaciones)”, y en Shabat dice “Para hacer el Shabat Ledorotam (en sus generaciones)” pero en Shabat está escrito Ledortam sin una letra “Vav” lo que se podría leer también Lediratam-en sus hogares. También estudiamos que la Perasha de Tzitzit se estableció dentro del Shema, pero vemos que en la Shema de nuestros hogares que es la Mezuzá, no está incluida la Perasha del Tzitzit, ¿cómo se completa entonces la Shema en nuestro hogar? La manera de completarla es vistiendo Tzitzit, y cada vez que uno entra y sale al pasar por la Mezuzá, Ha’shem se alegra y el ángel del mal se aparta, a esto se refiere Lediratam-en sus hogares, que la manera de tener alejado al ángel del mal de nuestras casas es cubriéndonos con Mitzvot. Y dijo Rabbí Nehorai, yo testifico que quien sale de su hogar envuelto en el Talet y coronado con su Tefilin Ha’shem poza su divinidad en él, y le otorga dos ángeles que lo acompañan y bendicen durante el camino hacia el Bet Hakeneset, y el ángel del mal se ve obligado a seguirlos y responder Amen a todas las bendiciones.

Hombres De Fe Relatos sobre los Tzadikim de la Familia Pinto

Relatos sobre los Tzadikim de la Familia Pinto (Zejutam Iaguen Alenu Amen- Que el Mérito de Ellos recaiga sobre Nosotros-Amen)

Rabbí Mordejai Kanfo, anfitrión de nuestro Maestro y Rabino, el Rab Gaón y Tzadik Rabbí Hanania Pinto Shlita, en Marruecos, es un hombre justo y de fe inquebrantable, siempre seguro que por mérito de la santidad de su maestro Rabbí Haim Pinto Zia”a podía estar siempre tranquilo. Hace algunos años su hija estaba a punto de viajar hacia Francia para realizar un importante examen, pero de pronto Rabbí Mordejai, descubrió que el Pasaporte de su hija había desaparecido, en un principio se desesperó, pero enseguida supo lo que hacer, comenzó a rezar, con plena fe de que Ha’shem lo ayudaría, encendió una vela para que por el mérito de los Tzadikim Ha’shem escuche sus plegarias. Se hizo tarde, y su mujer le dijo que ya era hora de dormir, pero el hombre se negó argumentando que debía esperar despierto ya que seguro el mérito de los Tzadikim ayudaría para que durante esa misma noche, alguien le traería el documento perdido. A las tres de la mañana alguien golpeo la puerta de su casa Rabbí Mordejai abrió y se encontro a un Marroquí con un portafolio bajo el brazo, Rabbí Mordejai tomo el portafolio el Marroquí le pregunto que hace, pero Rabbí Mordejai solamente estaba ocupado en revisar el contenido del portafolio, y como el sospechaba encontro en el interior el pasaporte de su hija. Le pregunto dónde lo encontraste, el hombre respondió junto a la embajada francesa, y ¿por qué me lo regresaste? El hombre dijo la verdad es que lo pensaba destruir y tirar, pero durante la noche se me presento mi madre ya fallecida en sueños, y me dijo si quieres honrar a tu madre, levántate ya mismo y devuelve el pasaporte a sus dueños, es sabido que para los Marroquíes el respeto a los padres es uno de los principales preceptos, Rabbí Mordejai le dio algunos billetes y le agradeció el gesto.

Vemos de esto, dice nuestro maestro, cuán grande y que importante es tener confianza en nuestros Tzadikim, esta historia no paso hace varias décadas, esta historia es reciente, solamente es necesario confiar en el mérito de los Tzadikim, y cualquiera puede alcanzar grandes milagros.